



Arquidiócesis
de Hermosillo

Prot. No. 210/2025
Carta Circular No. 11/2025

Asunto:
El Adviento: Un camino para construir la paz,
desde nuestras familias.

A TODO EL PUEBLO DE DIOS QUE PEREGRINA
EN LA ARQUIDIÓCESIS DE HERMOSILLO.

¡Gracia, misericordia y paz!

Muy apreciados hermanos y hermanas:

Con el favor de Dios, el domingo 30 de noviembre iniciamos el Tiempo de Adviento que nos prepara a la gran celebración del Nacimiento del Hijo de Dios. Por este motivo, les propongo que el lema: ***“Construyamos la paz, desde nuestras familias”*** inspire este hermoso tiempo litúrgico que nos lleva de la mano al portal de Belén.

Los obispos de México hemos sugerido como líneas de acción pastoral para éste y los dos siguientes años, **la construcción de la paz y el fortalecimiento de nuestras familias**. En este sentido, el camino que nos lleva al portal de Belén durante estas semanas puede estar bellamente iluminado y, a la vez, acompañado por una escucha atenta y orante de la palabra de Dios, por una participación activa en los sacramentos y en la piedad popular, y por una solidaria y subsidiaria acción hacia personas, familias y sectores necesitados.

1) Escucha atenta y orante de la palabra de Dios

En efecto, la palabra de Dios, desde el primer domingo de Adviento, nos habla de un camino y de la paz que el Mesías esperado traerá a la tierra: *“... De las espadas forjarán arados y de las lanzas, podaderas, ya no alzaré la espada pueblo contra pueblo, ya no se adiestrarán para la guerra... ¡Casa de Jacob, en marcha! Caminemos a la luz del Señor”* (Cfr. Isaías 2,4-5); y con el salmista, nosotros respondemos: *“Vayamos con alegría al encuentro del Señor... Jerusalén, que haya paz entre aquellos que te aman, que haya paz dentro de tus murallas y que reine la paz en cada casa... Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: La paz esté contigo...”* (Cfr. Salmo 121).

2) Participación activa en los sacramentos y en la piedad popular

Así mismo, nuestra participación en la celebración de la eucaristía, en el sacramento de la reconciliación, y en la piedad popular propia de este tiempo litúrgico, nos ayudará, sin duda, a favorecer un ambiente de paz y armonía con los que nos rodean, sobre todo con nuestros familiares y amigos. Participemos, en familia, en la santa misa dominical, acerquémonos a confesar en familia, y organicemos los eventos familiares de estas semanas dándoles un toque espiritual que refleje nuestra fe cristiana.

3) Solidaria y subsidiaria acción hacia personas, familias y sectores necesitados

No olvidemos, además, las buenas obras que, de modo personal, familiar, o bien, comunitariamente, podemos realizar a favor de quienes padecen diversas situaciones de dolor o sufrimiento. La caridad fraterna, ciertamente, será la mejor manera de prepararnos a la Venida del Salvador en esta Navidad.

Que San José y la Santísima Virgen María nos ayuden a recibir en nuestro corazón, en nuestra familia, en nuestra comunidad, al niño Jesús, el Príncipe de la Paz (Cfr. *Isaías 9,5*). Así sea.

Dado en la Sede del Arzobispado de Hermosillo, a los 28 días del mes de noviembre del Año del Señor 2025. Año Jubilar.


+ Ruy Rendón Leal
Arzobispo de Hermosillo



Pbro. Adalberto Moreno Haros
Secretario Canciller